

ESPAÑA EN PERSPECTIVA MISIONOLÓGICA

Samuel Escobar

Quien se siente llamado por Jesucristo a seguirle y participar en su misión en el mundo pronto se da cuenta que para poder cumplir con la tarea asignada por el Maestro es necesario conocer y comprender este mundo. Jesús fue un hombre de su tiempo y aunque su mensaje tenía raíces en la revelación de Dios en el Antiguo Testamento, en su forma y estilo sus palabras tenían pertinencia, tocaban los corazones y por ello mismo eran recibidas con aceptación entusiasta o con rechazo que llegaba a la violencia. La presencia de Cristo sanando, dando de comer, consolando, juzgando, conduciendo a sus paisanos a la fe en Dios o a la conciencia de pecado y temor al juicio, precedía a su proclamación con verbo claro, cálido, desafiante, animador, pedagógico. El anuncio de su Evangelio, inspirado por el Espíritu Santo que también estaba con él, ha de ir hoy también precedido de una presencia transformadora. Al fin y al cabo en eso se resume la misión cristiana, en que sus discípulos, su iglesia, se constituyan en una presencia transformadora y un anuncio fiel y claro de su mensaje. En la tradición evangélica ese anuncio busca la conversión de las personas a una fe personal en Jesucristo.

Así fue con la primera generación de mensajeros que Cristo envió con la intención declarada de que llevasen su presencia y su mensaje “hasta lo último de la tierra”. Apóstoles como Pedro, Juan y Pablo eran personas conocedoras de su medio ambiente que hablaban y escribían de manera pertinente, sea que se moviesen en el ámbito de Judea, Samaria, Grecia o Roma. Cuando su mensaje se puso por escrito se usó la lengua predominante entonces en el Imperio Romano: el griego koiné. En especial Juan y Pablo reflejan no sólo un conocimiento adecuado de la lengua sino también de la cultura, las costumbres, la sensibilidad religiosa, la condición moral de sus oyentes y lectores. Las cartas de Pablo hoy sirven a muchos historiadores para entender la mentalidad, las costumbres, y las relaciones humanas de la gente en las ciudades de su tiempo.

En cada nueva generación de mensajeros de Jesucristo hubo quienes llegaron a ser buenos conocedores de su mundo y su cultura y a veces contribuyeron a enriquecer, modificar o transformar esa cultura con el Evangelio. Tomemos un ejemplo: Cirilo y Metodio, dos monjes que llevaron el Evangelio a lo que es hoy Rusia no encontraron una lengua escrita, así que Cirilo inventó un alfabeto que le permitiera completar la

traducción de la Biblia a la lengua eslava en el año 881. De allí que al alfabeto ruso se le llame cirílico. Así ha seguido avanzando la misión cristiana en los veinte siglos de historia que llevamos. Por eso el cristiano evangélico de hoy en España ha de ser una persona conocedora de su mundo, y al plantearse su misión, su manera de estar presente en la España de hoy y proclamar el Evangelio, es decir su testimonio, necesita comprender y tomar en cuenta adecuadamente la realidad cultural, social, lingüística, religiosa y espiritual de los españoles de hoy. Es a eso a lo que llamamos una visión de España en perspectiva misionológica.

1.El marco global

Una visión así necesitan tener tanto quienes en forma pragmática y práctica anhelan dar testimonio de Jesucristo en la vida diaria, como quienes se interesan más bien por el estudio académico y la comprensión de la realidad, con vistas a ser útiles a las iglesias que buscan cumplir metódicamente su misión. En cualquier caso, al considerar la realidad de la Iglesia cristiana en esta segunda década del siglo XXI hay dos hechos fundamentales a tomar en cuenta, que son como las dos caras contradictorias o los dos polos dialécticos de una misma realidad. Y en el caso de España ambos hechos están presentes en la vida diaria.

Por una parte tenemos la realidad de una iglesia global, que está ahora presente en casi todos los rincones de la tierra, como fruto de la actividad misionera de los dos siglos más recientes. Nuestra época ha visto un progreso científico y tecnológico como nunca antes en la historia humana, pero también se han visto guerras, genocidios, totalitarismos y una desigualdad e injusticia rampantes. Pese a todo ello en estos veinte siglos la palabra de Cristo de que su mensaje se anunciaría por toda la tierra, se ha hecho realidad y hoy somos testigos de ello. En relación con esa expansión del cristianismo se ha dado la aparición de iglesias jóvenes alrededor del mundo que empiezan a asumir un protagonismo misionero, bien sea porque los movimientos migratorios convierten a algunos de sus miembros en migrantes en lugares como Europa, o porque de manera intencional están enviando misioneros y misioneras para la evangelización del viejo continente.

Por otra parte se experimenta en España la lenta pero inevitable desaparición de la situación de Cristiandad que había caracterizado a Europa en los siglos precedentes. El término Cristiandad hace referencia a una clara alianza, entre el poder establecido y las iglesias: la Católica Romana en lugares como España, Italia o Portugal y algunas

protestantes como los Luteranos en Alemania y los países escandinavos o los Reformados en Holanda. En el caso de España la Iglesia Católica Romana dominó la sociedad española desde el fin de la Guerra Civil en 1939, y ejercía control sobre ella. Así bajo Franco los obispos hablaban de España como “reserva espiritual de Europa” pero la minoría evangélica no tenía derechos.

Hoy asistimos a un abierto cuestionamiento de ese dominio social y cultural, aunque el sector dominante de esta Iglesia todavía se esfuerza por mantener el poder económico y el control social de muchas maneras. Ante el proceso de democratización y la entrada de España en la Comunidad Europea, la Iglesia Católica fue obligada a aceptar la libertad religiosa, aunque a regañadientes. En América Latina la cristianización impuesta por España y Portugal en el siglo XVI reproducía su modelo de Cristiandad pero por circunstancias históricas siguió rumbos diferentes a los de España. Estas dos realidades: la iglesia global y el fin de la Cristiandad, nos están llevando a una perspectiva misionológica cambiante que obliga a revisar los conceptos tradicionales de lo que es misión cristiana en el siglo XXI.

2. España asoma al pluralismo religioso: realidad estadística

La realidad socio-cultural española salta a la vista del observador cuidadoso que viene desde fuera. Por ejemplo España no es “una”, es decir no es una cultura homogénea sino una realidad política de “autonomías” que además de tener su propia identidad política tienen en muchos casos su propia identidad cultural y lingüística. Para el observador latinoamericano o norteamericano es indispensable saber diferenciar entre la realidad socio-cultural de su propio trasfondo y la española y aquella de la región de España donde vive. Por ejemplo, a pesar de ciertas notas de la cultura católica comunes entre España y Latinoamérica, la sociedad del bienestar en la que vive España desde las últimas décadas del siglo pasado determina actitudes muy diferente a las de los latinoamericanos.

Hoy se dispone de descripciones estadísticas muy completas que dan una idea de la cambiante realidad demográfica y social en su aspecto religioso. Así por ejemplo, los estudios sociológicos nos permiten tener un mapa religioso muy completo de la España actual.¹ Para empezar, no hay una realidad religiosa católica monolítica. El 7% de la población, es decir unos 3 millones de personas, tiene una religión distinta a la católica.

¹ En este punto hago uso de un resumen que fue preparado por el pastor Pau Grau para la consulta Sola Scriptura II de la Sociedad Bíblica de España en 2007

Por otra parte en la década que terminaban en 2007 la población evangélica había aumentado en 80% pasando de 791 entidades evangélicas registradas en el Ministerio de Justicia a 1.239.² En ese momento había entre 1.000.000 y 1.200.000 cristianos evangélicos en España, procedentes en su mayoría de América Latina, Europa del Norte y del Este, y África Subsahariana, llegados entre 1998-2008, y repartidos en más de 2.000 lugares de culto. El total del porcentaje sobre población española es del 2,5%. Por su parte la Iglesia Ortodoxa había crecido un 160% desde 1997. Había unos 600.000 ortodoxos repartidos en unos 50 templos en toda España, a menudo cedidos por los Arzobispados católicos.

En lo que corresponde al Islam, éste había pasado de 74 entidades religiosas inscritas a 406 con un total de 1.100.000 fieles en España según el Informe Anual del Observatorio Andaluz (2006). Los Testigos de Jehová tenían 800 Salones del Reino y 125.000 fieles, mientras que los Mormones disponían de 150 Templos y 50.000 miembros. Estos dos últimos grupos habían obtenido del gobierno español su calificación de “notorio arraigo” en los años 2006 y 2003 respectivamente. Por otra parte hay unos 50.000 judíos en España, en unos 40 lugares de culto, y su presencia había aumentando en un 28% en 10 años.

Notemos que casi todos estos casos de crecimiento de la población de minorías religiosas están vinculados a la migración. Es decir son consecuencia de la llegada de migrantes que traen consigo su experiencia religiosa y su afiliación. En el caso de las iglesias evangélicas, el crecimiento notable de iglesias étnicas, bien sea de latinoamericanos, chinos o rumanos, por ejemplo, es un crecimiento vinculado a las necesidades pastorales y sociales relacionadas de manera específica con la migración. El crecimiento de las minorías religiosas no católicas es un hecho pero no disponemos de estadísticas precisas respecto a la agregación de personas españolas nativas a las filas de esas minorías religiosas.

3. España: mapa de actitudes hacia lo religioso

La crisis de la Cristiandad se había notado en Europa ya a mediados del siglo veinte, cuando, por ejemplo, dos sacerdotes católicos publicaron en Francia el libro *Francia: país de misión* (1943). Sostenían que aunque los católicos franceses enviaban misioneros a África, realmente la práctica religiosa católica en la propia Francia era tan

² Cifra tomada de artículo en *El País* (31-03-2007)

reducida que hacía falta misioneros que la evangelizaran. En el caso de España, como ya se dijo, desde 1939 estaba instalado un régimen constantiniano hasta la exageración, con un predominio católico absoluto. La situación empezó a cambiar después del Vaticano II y en 1967 se aprobó un primer estatuto de libertad religiosa.

Hoy en día la situación de post-Cristiandad se advierte en España en relación con las actitudes de las personas hacia la Iglesia Católica Romana. Un artículo del periódico *Público* reproducido en *Protestante Digital*³ ofrecía cifras y comentarios elocuentes, comparando datos entre 2007 y 2009. La religiosidad católica está descendiendo en España, como lo prueban los datos de confesión religiosa del *Publiscopio* obtenidos de grandes muestras realizadas en la misma época del año y con la misma pregunta. Los cambios en la distribución de las declaraciones sobre confesión religiosa son lentos, y por ello no es fácil que se aprecien de un año a otro y las comparaciones suelen hacerse de una década a otra.

En España, sin embargo, parece estar produciéndose un cambio acelerado, porque entre 2007 y 2009 hay diferencias muy significativas en la religiosidad declarada por la población. La proporción de los españoles que se declaran católicos (practicantes o no) ha bajado de 80,2% a finales de 2007 a 78,3% en la actualidad. Ha disminuido mucho la proporción de católicos practicantes de 30,0% a 26,2%, sólo compensada en parte por un aumento de los que se declaran no practicantes de 50,2 a 52,1%. Esta disminución se da especialmente entre los jóvenes. Los de 18 a 29 años que declaraban ser católicos practicantes en 2007 eran ya pocos, sólo un 15,2%; pero para 2009 la proporción ha caído a tan solo un 10,4%, perdiendo casi un tercio de sus efectivos.

Durante este período 2007-2009, es igualmente significativo el crecimiento de la proporción de quienes se declaran no creyentes o ateos. Ha subido en España de 16,5% a 18,9%. Entre los jóvenes, los ateos y no creyentes eran un 26,9% en 2007 y pasaron al 31,7% dos años más tarde. Hay que observar, sin embargo, que la población de ateos y no creyentes en España varía mucho por comunidades, entre el 27,4% de Catalunya y el 13,6% de Andalucía. La tasa española de ateos y no creyentes está por debajo del 28% de Francia, pero muy por encima del 9,2% de Italia y algo más alta que la de Estados Unidos de Norteamérica que llegó a 15,0%, en 2008.

En cuanto a la religiosidad española, en los resultados del *Publiscopio* se hace patente que no sólo está disminuyendo el número de católicos, sino que la población en

³ *Protestante digital* 29/12/2009

general es más escéptica respecto a las creencias mentales del cristianismo. En el período estudiado bajó del 47,1 al 44,4 el porcentaje de los que creen que Jesús era Dios o hijo de Dios. Bajó del 40,7 al 37,2 los que creen que nació de una virgen y del 42,6 al 40,1 los que creen que después de morir resucitó. Es curioso comprobar también que este retroceso de las creencias cristianas va unido a un avance de las supersticiones paganas. Cada vez hay más españoles que creen en la astrología (casi cinco puntos más), en la existencia de brujas y otras personas con poderes maléficos (tres puntos más), o en la posibilidad de adivinar el futuro (punto y medio más). Parecería que se cumple estadísticamente aquel famoso dicho de Chesterton de que cuando la gente deja de creer en Dios es capaz de creer en cualquier cosa.

4. Una interpretación católica, misionológica y pastoral

Quien mira esta realidad religiosa desde la perspectiva misionológica tiene que interpretarla con criterio teológico, para poder determinar cómo debe ser la presencia misionera y en qué consiste la misión en este campo. El misionero evangélico promedio interpreta la realidad preguntándose cómo evangelizar a personas y plantar iglesias. Se parte de la presuposición que tras la religiosidad tradicional no hay un conocimiento personal de Cristo y una fe salvadora. No tenemos suficientes trabajos de fuente evangélica que hayan emprendido esta tarea en relación con la España posmoderna del siglo 21.

Algunos observadores católicos especializados en la pastoral han venido estudiando lo que significa esta nueva situación religiosa, en la cual declina la lealtad a la iglesia institucional establecida. En mi opinión podemos aprender algunas cosas de estos pastoralistas que han venido interpretando los cambios en la sociedad española y los desafíos que éstos le presentan al dirigente católico o al sacerdote en sus funciones. Hay cuatro autores cuyos trabajos he encontrado muy útiles y menciono aquí: Luis González Carvajal, *Los cristianos en un estado laico* (PPC, 2008); José María Mardones, *La indiferencia religiosa en España* (HOAC, 2003); Juan Martín Velasco, *La trasmisión de la fe en la sociedad contemporánea* (Sal Terrae, 2002); y Eloy Bueno de la Fuente, *España entre cristianismo y paganismo* (San Pablo, 2002). Estos autores en general son críticos de las posturas tradicionales de su iglesia y buscan que ella se ponga al día con un catolicismo más del estilo Vaticano II, que sería una forma de decir un poco más cercano a la postura evangélica.

Me ha llamado la atención en especial Bueno de la Fuente porque propone una interpretación que es al mismo tiempo misionológica y pastoral. Para este autor la España de hoy está oscilando *entre paganismo y cristianismo*. Hace una interpretación de ciertas fuertes corrientes culturales que proclaman a la sociedad española un mensaje abiertamente pagano. Lo posmoderno adquiere aquí la dimensión de una propuesta que no se limita a criticar lo moderno y lo cristiano sino que predica vigorosamente el paganismo. En autores como Manuel Vincent, José Luis Sampedro, Juan Goytisolo, Lourdes Ortiz, Antonio Gala, se percibe este mensaje pagano fuertemente influido por la postura del filósofo Federico Nietzsche con su culto a Dionisio. Lo resume Bueno de la Fuente, por una parte como una postura o afirmación filosófica y teológica: “Como no hay moral el hombre se descubre inocente, sin culpa y sin remordimientos. Como no hay fundamentos ni certezas, se abren todas las posibilidades. Como no hay puntos de referencia ni controles disciplinares se pueden desbordar en toda su espontaneidad las fuerzas de la vida y los instintos del hombre. Como ha muerto Dios, pueden hacer su aparición otros dioses y podemos descubrir la seducción de los dones de Dionisio.”⁴

Por otra parte en relación con la vivencia de las personas, tenemos la consecuencia ética y moral que Bueno de la Fuente resume así: “El hombre puede reencontrarse con la energía de la vida mediante el olvido de sí, mediante el delirio de la fiesta, la danza frenética, el éxtasis de la borrachera, el exceso de las sensaciones. Ese es nuestro único consuelo, pues nos aleja de las preocupaciones cotidianas, producidas por la existencia del yo. Al anularse como individuo, el hombre recupera la alegría de palpar con el frenesí y la pujanza de la vida... Son abundantes los testimonios de una mentalidad semejante en la literatura española actual que no hacen más que recoger la experiencia de muchas personas reales.”⁵

Personalmente creo que desde perspectiva misionológica algo podemos aprender si correlacionamos las observaciones de Bueno de la Fuente con las voces de alarma que empiezan a alzarse en relación con la conducta de la juventud. Un artículo elocuente del diario ABC que fue reproducido por Protestante Digital se titulaba “Jóvenes: la crisis de valores dispara las alarmas” y ofrecía un diagnóstico preocupante sino aterrador:

Las recientes agresiones sexuales y no sexuales a menores realizadas por menores, han reavivado el debate sobre los valores de los jóvenes y han suscitado numerosas incógnitas sobre su futuro en una sociedad cambiante y también plagada de incertidumbres. Consumo de alcohol y de drogas, agresiones sexuales, indisciplina y violencia escolar, abandono prematuro de las aulas, rechazo de la inmigración y rebeldía sin freno hacia los padres... En definitiva, desorientación y desequilibrio entre la edad biológica y la psicosocial y comportamientos inadecuados o violentos. Es la radiografía de un elevado

⁴ Eloy Bueno de la Fuente, *España entre cristianismo y paganismo*, San Pablo, Madrid, 2002, p. 268.

⁵ *Ibid.*, p. 269.

porcentaje de jóvenes que no encuentran su sentido y que, por lo llamativo y alarmante de su conducta, difuminan la normalidad con que otros chicos viven su adolescencia y juventud. ¿Ángeles o demonios? Esta es la pregunta que suscita el comportamiento de los jóvenes. Por un lado, se guían por el «todo vale» y mantienen conductas de riesgo; por otro, quieren vivir al máximo su solidaridad. Es el retrato de una sociedad en crisis.

Este toque de alarma señalaba luego dos síntomas de la crisis juvenil: el excesivo consumo de alcohol entre los jóvenes y la crisis de identidad. Respecto al alcohol puntualizaba “Las encuestas sobre hábitos nocivos de los jóvenes no bajan su nivel de alarma. Las últimas cifras de los observatorios revelan que medio millón de adolescentes se dan atracones de alcohol cada fin de semana, la mayoría haciendo botellón, y que los jóvenes se emborrachan cada vez más. La tozudez estadística refleja que en los últimos diez años se ha duplicado el número de jóvenes que, por sistema, se embriagan los fines de semana.” La situación había llevado a Sanidad a advertir que “la familia y su estilo educativo son determinantes en la actitud de los jóvenes ante el alcohol.” En 2013 el Gobierno de España propone penalizar a los padres cuando los excesos de consumo de alcohol de sus hijos los llevan a necesitar servicios médicos.

Respecto a la crisis de identidad ABC señalaba que “La desorientación vital que se advierte en un sector tan significativo de la sociedad como es el de los jóvenes conduce a la desconfianza, la depresión y la ausencia de valores así como a un conformismo sin retorno.” Y continuaba diciendo: “Llama la atención la falta de referentes claros para los adolescentes, que ponen su mirada en el poder y el dinero que sus ídolos llegan a conseguir más que en los valores que puedan encerrar.”

Me parece que desde perspectiva evangélica el avance de una filosofía y una forma de conducta paganas y su consecuencia en las vivencias de la juventud son fenómenos sociales que tienen que ser comprendidos e interpretados con un criterio pastoral. Se trata de fenómenos que también tienen sus efectos sobre los jóvenes evangélicos y frente a los cuales hay que desarrollar una pastoral que incluya una capacitación intelectual para entender el desafío de la propuesta pagana, y un acompañamiento que también desafíe a un discipulado integral.

5. La agenda misionera de un catolicismo de avanzada

La agenda que propone Bueno de la Fuente para la Iglesia Católica es una propuesta que bien merece nuestra atención porque viene a ser un ejercicio de autocrítica que como evangélicos no podemos hacer de lado. Ofrezco aquí un brevísimo resumen de los que

me parecen sus puntos más importantes. Dice que la Iglesia tiene que aprender a vivir como “un Cristianismo humillado”, es decir lo contrario del talante arrogante que tienen tantos gestos y actitudes de los obispos. Sus propuestas son las siguientes, que aquí enuncio con las propias palabras de su autor y sin comentarios desde perspectiva evangélica.

- *Una misión en la historia* – Las iglesias y las distintas comunidades eclesiales deben actuar ante todo con la conciencia de empezar un período nuevo en su historia. Por ello deben descubrir con urgencia la necesidad de superar las inercias y rutinas que provoca la instalación en unos moldes que no son viables.
- *Una presencia gratuita y gratificante* – Hacia el exterior no deberá la iglesia mostrarse con la amargura del reproche inacabable, como quien se sitúa como juez desde un más allá de la historia, ni siquiera como acusada o acosada. Dios la ha llamado a la existencia no contra nadie sino a favor de todos. Así será parábola de la Pascua.
- *Puntos candentes de la pastoral futura* –
 - *La religiosidad popular* está expuesta a un sincretismo y una manipulación que a largo plazo puede repercutir contra la celebración cristiana como tal.
 - *La iniciación cristiana* ha de determinar la figura de la iglesia en el porvenir, y se convierte en el centro de esa figura porque el bautismo ya no es lo obvio y evidente.
 - *Los movimientos y las asociaciones especializadas* deben ser muy valorados por las iglesias locales...deben promoverlos y reconocer su existencia y aportación a la misión.
 - El *matrimonio cristiano* como elemento esencial de la familia está sometido a transformaciones sustanciales...es auténticamente una vocación y un ministerio de la iglesia.
 - *La evangelización* pasa a ser categoría central de la vida cristiana y eclesial. Ya no será exageración hablar de una iglesia *en estado de misión*.

6. Una perspectiva evangélica

La misionología evangélica del siglo veinte se transformó gracias al Movimiento de Lausana, a partir de 1974. Dos notas importantes de este proceso renovador fueron

por un lado el redescubrimiento de la misión integral, en especial de la responsabilidad social de la iglesia como parte de todo esfuerzo misionero. Por otro lado, el renovado sentido de urgencia propio de los evangélicos se expresó en relación con los millones de personas que todavía no habían tenido oportunidad de escuchar el Evangelio. Decía el *Pacto de Lausana*: “Mas de 2.700 millones de personas, es decir más de las dos terceras partes de la humanidad, no han sido evangelizadas todavía. Nos avergonzamos de que tantas hayan sido descuidadas; esto es un continuo reproche para nosotros y toda la iglesia...La meta debe ser, por todos los medios disponibles y en el plazo más corto posible, que toda persona tenga la oportunidad de escuchar, entender y recibir las buenas nuevas.” (*Pacto de Lausana*, Par 9).

En este párrafo se expresaba también la necesidad de concentrar la acción misionera allí donde el Evangelio no había sido anunciado todavía. De esta preocupación surgió todo un esfuerzo por “alcanzar a los no alcanzados” y así se incrementaron los estudios sobre crecimiento de las iglesias y se empezaron a trazar mapas estadísticos de la situación misionera mundial. Se trataba de determinar en qué partes del planeta había mayores concentraciones de personas que debían ser alcanzadas con el Evangelio, y se trazaron mapas misionológicos. Por ejemplo, dentro de un mismo país podía haber presencia notable de iglesias en algunas ciudades y regiones y al mismo tiempo pueblos o ciudades sin ninguna presencia evangelizadora. Por ello algunos estudiosos evangélicos han utilizado la estadística para dar una idea de la presencia evangélica, la cual se tomaría como señal de presencia misionera y evangelizadora. Es por ejemplo el criterio que ha seguido el pastor Máximo Álvarez del Instituto Español de Evangelización a Fondo (IESEF) en su libro *Guía Evangélica 2009* al ofrecernos algunos listados de la situación española con la evidente intención de motivar la visión evangelizadora en iglesias y personas:

Poblaciones de más de 5,000 habitantes sin iglesia evangélica

62	de más de 20,000 habitantes
53	de 15,000 a 20,000 habitantes
138	de 10,000 a 15,000
453	de 5,000 a 10,000
Total	706 poblaciones de más de 5,000 habitantes sin iglesia evangélica

Densidad de la presencia evangélica por comunidades autónomas

Navarra	1 creyente evangélico por cada 1,218 habitantes
Asturias	1 creyente evangélico por cada 609 habitantes
Madrid	1 creyente evangélico por cada 390 habitantes
Cataluña	1 creyente evangélico por cada 312 habitantes

Andalucía 1 creyente evangélico por cada 148 habitantes

Donald McGavran quien había sido misionero de la Iglesia Discípulos de Cristo en la India, se dedicó por veinte años al estudio de por qué y cómo crecían las iglesias. Le preocupaba que la vida de muchos misioneros transcurriera ocupada en el cuidado burocrático de instituciones médicas o educativas que se habían creado décadas antes, pero que ni evangelizaban ni plantaban nuevas iglesias. Para él la medida del éxito de la misión cristiana era que surgieran nuevas iglesias. Sus teorías de lo que pasó a llamarse “Iglecrecimiento” fueron adoptadas por el Seminario Fuller en Pasadena, California, Estados Unidos, donde McGavran entró a dirigir una Escuela de Misiones en 1965. Desde allí se fomentó el estudio sistemático del crecimiento numérico de las iglesias como forma de determinar hacia dónde debía dirigirse de preferencia la acción misionera evangélica. Con atención a las investigaciones históricas, sociológicas y antropológicas se trató de determinar los factores que favorecían o dificultaban el crecimiento numérico de las iglesias y se consideró también la receptividad o resistencia de pueblos y comunidades al Evangelio. La ONG de origen evangélico *Visión Mundial* creó un departamento llamado Missions Advanced Research and Communications Center (MARC) para apoyar la investigación y la publicación de material que se iba compilando.

En el caso de España, fue el misionero Dale Vought quien realizó un estudio cuidadoso del crecimiento de las iglesias evangélicas como tesis que defendió en el Seminario Fuller y se publicó en 1973, con el título *Protestants in Modern Spain*.⁶ El trabajo de Vought se ocupó de las décadas de 1920 a 1970, y concluía en que se estaba dando “Una rápida expansión de grupos evangélicos en España”. Por otra parte, en 1991 MARC publicó un *Compendio cristiano español* con artículos e información provistos por el estudioso español Gabino Fernández Campos, y editado por Mary Lawson.⁷ Las estadísticas, descripciones y mapas de la primera parte se referían a la presencia evangélica y una segunda parte resumía la situación de la Iglesia Católica Romana en ese momento.

Cuarenta años después de la publicación del libro de Vought podemos concluir que algunas de las previsiones de su estudio se han cumplido y con creces. El avance evangélico ha llegado a ser noticia en la prensa española. Así por ejemplo el diario *El*

⁶ Dale Vought, *Protestants in Modern Spain*, Ed. William Carey, Pasadena, 1973.

⁷ Gabino Fernández Campos y Mary Lawson, Ed. *Compendio Cristiano Español*, MARC Europa, Londres, 1991.

País decía en el año 2008 en referencia a la presencia protestante en España: “ hace un siglo, había 4.000; llegaron a los 22.000 durante la República, en 1932; el franquismo los redujo a 7.000; hoy suman 400.000. Más casi otro millón de inmigrantes, según los datos de la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España (FEREDE).” Juan Ferreiro, quien en 2008 fue subdirector general de Coordinación y Promoción de la Libertad Religiosa del Ministerio de Justicia, fijaba en alrededor de 1,3 millones (cifra no oficial) el número de evangélicos residentes en España. FEREDE elevaba la cifra al millón y medio. De ellos, 800.000 son inmigrantes comunitarios que viven en España más de seis meses al año; 400.000 españoles y el resto inmigrantes de diversos países, entre los que destacaba el colectivo rumano, cada vez más numeroso.

7. Patrones de crecimiento evangélico

Para la reflexión misionológica propongo aquí que examinemos brevemente tres patrones de crecimiento que nos pueden dar una idea de las formas en que se está dando el avance evangélico en la España de hoy. Empiezo con referencia a las iglesias bautistas que es lo que conozco más de cerca por mi pertenencia denominacional. A continuación me refiero a un caso notable de crecimiento numérico, el de la Iglesia Filadelfia de los gitanos, que ya Vought destacaba en 1973, y luego a un caso de iglesias pentecostales que ha sido objeto de estudio sistemático más reciente.

El crecimiento de las iglesias de la UEBE. Las Iglesias Bautistas asociadas en la Unión Evangélica Bautista de España (UEBE) trazan sus orígenes en el país al trabajo misionero del lingüista y bibliófilo estadounidense William Knapp, quien vino a España en 1868. Más adelante se tuvo la presencia de misioneros suecos, entre los que destacó Enrique Lund, especialmente en Cataluña y el Levante.⁸ Desde el comienzo al plantar iglesias capacitaron a españoles para las tareas de predicación y extensión y la vocación evangelizadora ha sido una nota importante de la vida de estas iglesias.

El informe del Ministerio de Evangelización y Misiones (MEM) de la UEBE, presentado en la Convención anual del año 2009, nos permite observar y evaluar el crecimiento de estas iglesias en el período que va de 1990 a 2008, durante el cual su membresía pasó de 7,405 a 10,699 miembros. El informe señala que “Del 1990 hasta el año 2,000 la media (anual) de bautismos fue de 264. Entre los años 2001 y 2005 esta media alcanzó los 364 y en los últimos tres años del 2006 al 2008, la media fue de 463.” De esta manera, en cuanto a membresía el incremento experimentado entre 1990 y el

⁸ El trabajo histórico más reciente sobre los Bautistas es el libro de Máximo García Ruiz, *Historia de los Bautistas en España*, UEBE, Valencia, 2009.

2000 fue de un 14,4% y en el período – más corto- que va del 2000 al 2008 el incremento representa un 26,3% (un 30% si consideramos como base el 1990.”⁹

Es importante recordar que no se trata de bautismos de niños nacidos en la comunidad bautista, sino que son resultado de una decisión personal y consciente de jóvenes y adultos que con este paso manifiestan su aceptación de la fe en Jesucristo. Generalmente el bautismo es precedido de instrucción sobre la vida cristiana que se da en cursos preparatorios, cursos de discipulado que culminan en la expresión pública de fe y compromiso con la iglesia local. Lo que refleja este informe del MEM es que las iglesias de la UEBE son intencionales en su tarea evangelizadora. En el año del que se da cuenta había 30 puntos de misión, algunos sin duda lugares donde ya había un grupo de creyentes que se reunían regularmente aunque no habían llegado a organizarse como iglesia. Para el presente año 2013 en que escribo varios de estos puntos se han constituido como iglesias locales y algunos de ellos están ya apoyando a nuevos puntos de misión. El informe del MEM para el año 2011 propone una estrategia de expansión en España que abarcaría hasta el año 2018. El sueño era que surgieran 50 nuevas iglesias para el final del año 2018.¹⁰

En el crecimiento durante el período aquí estudiado no se puede negar la notable presencia de inmigrantes. Algunos de ellos toman el paso del bautismo después de su llegada a España otros que vienen ya bautizados de su país de origen por lo general tienen que seguir un proceso de traslado de su membresía. Este patrón de crecimiento a partir de la presencia inmigrante significa que las comunidades bautistas han podido integrar a esos inmigrantes, ofreciendo una acogida y un hogar espiritual a personas que experimentan el tránsito migratorio. Y la capacidad de acogida e integración dice mucho de la visión misionera de estas comunidades.

El crecimiento de la Iglesia Filadelfia en Andalucía. A diferencia del caso de la UEBE, la Iglesia Filadelfia no fue resultado de la venida de un misionero a España, sino que a mediados del siglo veinte, gitanos españoles que anualmente iban a trabajar en la agricultura en Francia, se convirtieron a una fe pentecostal y luego regresaron a España y empezaron a predicar su fe y experiencia. El estudio ya mencionado de Vought, realizado en 1971, señalaba que entre 1968 y 1971 esta iglesia gitana había

⁹ Xoan L. Castro “Informe del MEM a la 57ª Convención de la UEBE”, *Mientras tengamos tiempo*, UEBE, Valencia, 2009; p. 39.

¹⁰ Xoan L. Castro, “Informe del Ministerio de Evangelización y Misiones para España a la Convención Octubre 2011”, UEBE, 59 Convención Bautista de España, *Para que te vaya bien*, pp. 40-45

bautizado 3,000 personas y se habían plantado 30 iglesias. Para Vought eran el grupo evangélico que crecía más rápidamente en toda España.¹¹

Un estudio mucho más reciente de la Iglesia Filadelfia ha sido llevado a cabo por un equipo dirigido por Manuela Cantón Delgado, profesora de Antropología de la Universidad de Sevilla. Esta estudiosa que no es evangélica viene investigando desde hace 20 años el movimiento evangélico, primero en Guatemala y luego en España. Su estudio *Gitanos pentecostales*¹², le tomó seis años y fue publicado en 2004. Vamos a utilizarlo como fuente de nuestras observaciones.

La profesora Cantón afirma que "el catolicismo lleva mucho tiempo en retroceso ante las iglesias evangélicas, mucho más flexibles", y que se trata de comunidades de fe que al ser más participativas y contar con centros de culto más pequeños, provocan un mayor conocimiento y apoyo mutuo entre sus fieles. Por el contrario, la Iglesia católica mantiene una "organización muy vertical".

La profesora Cantón utilizó entre otros el método de entrevistas en profundidad a ciertas personas. Presenta por ejemplo el caso de José Jiménez, de 42 años, quien es gitano, vendedor ambulante y pastor evangélico. Dirige la Iglesia Evangélica La Unción en la zona más conflictiva de Sevilla, las Tres Mil Viviendas. Un barrio donde la policía, los partidos políticos, los servicios básicos del Estado han permanecido ausentes durante muchos años; un barrio de 20.000 habitantes, de los que casi la mitad son analfabetos y están en paro; un barrio batido por la droga, donde los bomberos dejaron de actuar, los carteros pasaban de largo, los autobuses no llegaban y ni siquiera se recogía la basura. El pastor Jiménez llegó al culto de la mano de su compañera poco antes de casarse. "Hasta entonces, yo era un pecador, había hecho cosas malas". Hoy, trabaja para recuperar "a personas que no andan por un camino recto, pues aquí hay prófugos que huyen de la policía, atracadores, secuestradores".

A través de la Federación de Asociaciones Cristianas de Andalucía (FACCA), los evangélicos gitanos han desarrollado numerosos programas sociales. Entre los más importantes, los de rehabilitación de drogadictos. La profesora Cantón afirma que "muchas familias gitanas se hacen religiosas sólo para huir de la droga". Como le dijo un rehabilitado, su "terapia se llama Jesús de Nazaret".

¹¹ Dale Vought, op.cit., p.79.

¹² Manuela Cantón Delgado (y otros), *Gitanos pentecostales. Una mirada antropológica a la Iglesia Filadelfia en Andalucía*, Signatura Demos, Sevilla, 2004.

Además de esta labor social, los gitanos se sienten cómodos en las iglesias evangélicas porque, según la profesora Cantón, en estos cultos "ellos son los protagonistas, los pastores son gitanos como ellos, mientras en la Iglesia católica se consideran marginados". Un total de 150.000 gitanos de toda España son evangélicos, según la FEREDE. Están agrupados en unos 700 centros de culto, la mayoría pertenecientes a la Iglesia Evangélica de Filadelfia. Los evangélicos gitanos representan alrededor del 10% del total de creyentes que residen en España. Pero son más de la tercera parte de los evangélicos españoles de nacimiento.

Un caso de crecimiento pentecostal. El pastor Bernardo Serrano completó un estudio sociológico en 2007 entre las 546 iglesias evangélicas de Andalucía. Los resultados apuntan a un proceso notable de crecimiento: en 1970 había 59 congregaciones; en 2008, sumaban 546. El número de miembros practicantes, es decir bautizados, se elevó de los 16.000 a los 40.000. A ellos hay que añadirle 67.000 extranjeros.¹³

El pastor Serrano dirige la Iglesia Apostólica Pentecostal de Antequera (Málaga), una de las mayores de Andalucía. Hace referencia a uno de los métodos que ha usado con mayor éxito. Recibió tres subvenciones de la Fundación Pluralismo para programas de integración y concibió y dirigió el programa Cine Cero Cero, o sea cine sin alcohol y utilizando películas que resalten los valores humanos, como *Carros de fuego*. Lo resume comentando: "Buscamos alternativas al botellón entre los jóvenes".

Según el estudio del pastor Serrano el perfil del evangélico andaluz, que puede ser extrapolado al resto de España, es el siguiente: clase media baja (85%), entre los 26 y los 40 años (el 40%) y con estudios secundarios (56%). Hay mayoría de mujeres en un porcentaje muy similar al de la población en general (52,55%). Además de su trabajo pastoral en los barrios, los evangélicos trabajan también en cárceles y hospitales. "En algunas prisiones acuden ya más presos a nuestros cultos que a los católicos", dice el pastor Serrano, y cita el caso del penal de El Dueso, en Cantabria.

Cabe una rápida reflexión sobre estos distintos patrones de crecimiento. En el primer caso, las iglesias bautistas tienen un crecimiento que se basa sobre todo en la continuidad de la vida y ministerio de las iglesias. Es el anuncio de la palabra, la comunión entre los hermanos, las oraciones el canto y la adoración y el servicio regular a las necesidades de la gente lo que va atrayendo nuevas personas (siguiendo el patrón

¹³ Bernardo Serrano, *Investigación sociológica sobre las iglesias evangélicas en Andalucía*, Consejo Evangélico Autonomo Andaluz, Cabra, 2007

bíblico de Hechos 2: 42-47). En el caso de la Iglesia Filadelfia está claro que es un crecimiento espontáneo que se ha adaptado a las características propias de la cultura gitana: especialmente de la fuerte solidaridad familiar que ha dado lugar a conversiones colectivas. Manuela Cantón señala que los gitanos pentecostales andaluces se han hecho evangélicos sin necesidad de adoptar patrones de conducta “payos” sino preservando su cultura gitana. En el caso de Bernardo Serrano he destacado su experimento con jóvenes porque apunta al tipo de esfuerzos especiales creativos y de impacto que están detrás del crecimiento de algunas iglesias.

8. Las notas de una agenda misionera a la luz de la realidad estudiada

¿Cómo puede plantearse una agenda misionera para la España de hoy tomando en cuenta la realidad que hasta aquí hemos bosquejado? Hay algunos libros que son evidencia de que los evangélicos españoles han estado reflexionando sobre la agenda misionera que esta hora demanda. Me limito a mencionar tres volúmenes colectivos en los que se puede encontrar la reflexión misionológica de evangélicos españoles de procedencias diversas. Sería interesante estudiar detenidamente las propuestas que presentan estas obras pero ni el tiempo ni el espacio me permiten hacerlo por el momento. En orden de antigüedad me refiero en primer lugar a *Sola Scriptura. La Biblia en la misión de la Iglesia*¹⁴ editado por José Luis Andavert, Director de la Sociedad Bíblica, y centrado en el papel de la Biblia en la misión. Luego *Los evangélicos en la Iglesia del siglo XXI*¹⁵ que aunque publicado por el Consejo Evangélico de Cataluña no se refiere únicamente al ámbito catalán. Finalmente *Una fe para el tercer milenio. El cristianismo histórico lo que es y lo que implica*¹⁶ propuesta desde perspectiva mayormente calvinista.

Termino bosquejando lo que me parecen algunos puntos clave de una agenda misionológica hacia el futuro. En primer lugar sería necesario identificar los problemas que se plantean debido a la presencia de un protestantismo histórico de larga data y arraigo que crece con lentitud y en algunos casos declina, y que se ve confrontado por la presencia masiva de iglesias de inmigrantes y mega-iglesias independientes. Sería ideal que quienes vienen a “hacer la obra del Señor” en España se familiarizaran con las

¹⁴ *Sola Scriptura. La Biblia en la misión de la Iglesia*, Sociedad Bíblica, Madrid, 1997.

¹⁵ *Los evangélicos en la Iglesia del siglo XXI*, Consejo Evangélico de Cataluña, Barcelona, 2000.

¹⁶ *Una fe para el tercer milenio. El cristianismo histórico lo que es y lo que implica*, Editorial Peregrino, Moral de Calatrava, 2002.

iglesias que ya existen y la historia de la evangelización en este país. Lamentablemente no siempre se sigue esta regla básica de conducta misionera.

En segundo lugar hay que trabajar en la interpretación de las tendencias culturales españolas de hoy en busca de puntos de contacto para la tarea apologética y evangelizadora. Nuestro esfuerzo debe responder a las características de las nuevas generaciones de españoles. Me permito señalar un caso interesante, el de los Grupos Bíblicos Universitarios que decidieron plantear su estrategia evangelizadora en el año 2005 utilizando el texto del libro de Eclesiastés. Prepararon una edición que usaba la versión *Dios habla hoy*, la cual se publicó con ilustraciones de pintura moderna por el pintor Antonio Soto. Este libro del Antiguo Testamento tiene una actualidad especial para nuestra época posmoderna. Me parece significativo que pensadores evangélicos españoles como el psiquiatra José Manuel González Campa de Oviedo y el biblista Pedro Zamora de El Escorial hayan escrito sendos volúmenes sobre este libro bíblico.¹⁷

Los estudios de Vaught y MARC que antes hemos mencionado describían la realidad de la década de 1970 o de 1980 y todos hemos de reconocer que España vive hoy en día una realidad cambiante debido a la presencia masiva de inmigrantes y a la crisis económica más reciente. Una parte importante de la tarea de las iglesias evangélicas es contribuir al desarrollo de una cultura evangélica que arraigue en el Evangelio y florezca en relación con la cultura del medio ambiente. Quienes vienen como misioneros a España han de preguntarse con seriedad acerca de la posibilidad que realmente tienen de contribuir al anuncio del Evangelio en forma contextual y al desarrollo de una cultura evangélica sin imponer patrones importados que a veces chocan con la cultura española.

En tercer lugar, todavía hay mucho que hacer en la investigación de los patrones de crecimiento de las iglesias en España. En círculos misioneros es un dicho frecuente que España es “territorio duro” para la tarea misionera, pero como hemos visto el Evangelio está avanzando y en términos generales hay muchas iglesias evangélicas que crecen. Será importante evaluar ese crecimiento a partir del análisis crítico de datos y no solamente del material de relaciones públicas de iglesias, denominaciones y organizaciones misioneras. El caso de la Iglesia Filadelfia muestra lo que puede ayudarnos la mirada de quienes desde fuera, como la antropóloga Manuela Cantón, estudian el mundo evangélico con criterios objetivos. En este sentido también hay que

¹⁷ José Manuel González Campa, *El sentido de la vida*, Ed. Los del Camino, Vigo, 2008; Pedro Zamora *La fe sencilla. Reflexiones sobre la vida*, Flidner Ediciones, Madrid, 2011.

resaltar el valor de los estudios históricos sobre protestantismo español realizados por Juan Bautista Vilar, un historiador que no es evangélico pero que se ha acercado a su objeto de estudio con respeto y objetividad.¹⁸

Finalmente hay que plantearse la cuestión de la unidad del testimonio protestante y evangélico en España y de la manera de evitar que se produzca un desmembramiento o una confrontación. Si tomamos como realidad protestante la variedad de expresiones de la fe evangélica que provienen de la antigua obra misionera, la realidad de la Iglesia Filadelfia y la multiplicidad de iglesias étnicas llegadas de América Latina, África y Europa Oriental, con la ola migratoria, nos encontramos con un cuadro complejo y variopinto. ¿Será posible emprender acciones conjuntas de testimonio? La agenda de tales acciones tendría que ser el testimonio unido del Evangelio y no la hegemonía organizativa de alguna de ellas, basada en el poder económico venido de fuera o el acceso a los medios de comunicación. El predominio católico romano de siglos ha dejado en el sub-consciente colectivo la imagen de un poder religioso autocrático y abusivo que podría convertirse en tentación para una comunidad en crecimiento. Nada más alejado del testimonio de lo que debe ser la presencia y proclamación del Evangelio en la España del siglo 21.

¹⁸ Juan Bautista Vilar, *Intolerancia y libertad en la España contemporánea. Los orígenes del Protestantismo español actual*, Editorial Istmo, Madrid, 1994; Manuel Matamoros fundador del *Protestantismo español actual*, Ed. Comares, Granada, 2002.